ResearchGate

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: https://www.researchgate.net/publication/235426210

Galindo, E. (2005) Análisis del desarrollo de la psicología mexicana 1959-1990. Con una bibliografía in extenso. (An analysis of the Development of Mexican Psychology 1959-1990. Wi...

Article · January 2004

CITATIONS
4

READS
2,616

1 author:

Edgar Galindo
Universidade de Évora
84 PUBLICATIONS **213** CITATIONS

SEE PROFILE

All content following this page was uploaded by Edgar Galindo on 07 January 2015.

The user has requested enhancement of the downloaded file.

Número 2

Agosto 2004

Editorial

En un evento reciente sobre La democracia en América Latina...

Marco Eduardo Murueta

Coordinador Editorial

Secretario Ejecutivo de la ULAPSI

Psicología Jurídica y Criminalidad

Edad penal y Psicología Jurídica: La necesidad de una respuesta social al adolescente infractor

Eric García López

(México)

O lugar da Psicologia Forense na violência intrafamiliar

Taís Cesca

Universidade do Vale do Rio dos Sinos (Brasil)

Análisis y construcciones teóricas en Psicología

Lo cualitativo en la investigación y su actualidad

Edgardo Ruiz Carrillo

UNAM (México)

Historia de la Psicología

Análisis del desarrollo de la Psicología en México hasta 1990. Con una bibliografía in extenso

Edgar Galindo

Universidade Lusófona (Portugal)

Intervención en crisis y catástrofes

Niños expuestos a la violencia en Palestina

Nelly Marzouka

Universidad de Chile

Psicodrama: Uma abordagem metodológica qualitativa para o estudo da saúde do trabalhador

Sérgio Roberto de Lucca

Maria Luiza Gava Schmidt

Universidade Estadual de Campinas (Unicamp) (Brasil)

Dictaminadores de este número:

Ana Mercês Bahia Bock (Brasil)

William Gomes (Brasil)

Ana Mercês Bahia Bock (Brasil)

Manuel Calviño (Cuba)

Teresa L. González Valdés (Cuba)

Manuel Galván Castañeda (México)

Andrés López Rentería (México)

Coimbra, C. B. Violência do Estado e Violência Doméstica: o que têm em comum. In Rauter, C, Passos E. & Benevides R. Org. (2002) *Clínica e Política: Subjetividade e Violação dos Direitos Humanos* - Equipe Clínico-Grupal: Grupo Tortura Nunca Mais. Rio de Janeiro: Editora TeCorá.

Foucault, M. (1994). *A Punição Generalizada. Vigiar e Punir: história da violência nas prisões*. Petrópolis: Editora Vozes.

Guirado, M. (1986). I*nstituições e relações afetivas: o vínculo com o abandono.* São Paulo: Editora Summus.

Hermam, L. (2000). *Violência Doméstica: a dor que a lei esqueceu*. São Paulo: CEL-LEX Editora e distribuidora.

Klaus, M. H., Klaus, P. H. & Kennell, J. H.; Tradução: Maria Rita Hofmeister.(2000). Formação do vínculo: o caminho para a independência. *Vínculo: construindo as bases para um apego seguro e para a independência.* Porto Alegre: Editora ARTMED.

Winnicott, D. W. (1995). *Privação e Delinqüência*. São Paulo: Martins Fontes.

Winnicott, D. W. (2002). *Os Bebês e suas Mães*. São Paulo: Martins Fontes.

Lo cualitativo en la investigación y su actualidad

Edgardo Ruiz Carrillo

UNAM (México)

Análisis del desarrollo de la Psicología en México hasta 1990. Con una bibliografía in extenso

Edgar Galindo

Universidade Lusófona (Portugal)

No existe hasta la fecha una bibliografía exhaustiva de la psicología mexicana. Este déficit es importante, pues sobra decir que cualquier análisis serio sobre la historia de la psicología en México exige como condición necesaria un conocimiento preciso de las obras publicadas en un periodo determinado. El presente trabajo pretende llenar una parte de ese vacío, ya que tiene dos objetivos: 1) hacer un análisis del desarrollo de la psicología en México entre 1959 y 1990, y 2)

proporcionar a los estudiosos una bibliografía, lo más completa posible, de los trabajos de investigación publicados en México en ese periodo.

La necesidad de bibliografía ha sido especialmente notoria en los últimos años, en los que se ha podido observar un interés creciente de los psicólogos mexicanos por conocer el desarrollo histórico de nuestra ciencia en México. Este interés empieza a ser manifiesto a principios de los ochentas, con la publicación de "Psicología e Historia" (Alvarez y Molina, 1981), y se incrementa aceleradamente en los años siguientes (véanse Valderrama, 1985 y 1994; Valderrama y Jurado, 1985 y 1987, Ribes, 1986, Galindo y Vorwerg, 1985; así como Galindo, 1988 y 1992) 3.

Una cristalización importante de esta tendencia son los coloquios sobre la psicología mexicana celebrados en la ENEP Zaragoza (UNAM) en 1987 y 1990 y los Congresos "Al Encuentro de la Psicología Mexicana" organizados regularmente desde 1990 por la Asociación Mexicana de Alternativas en Psicología. Estos eventos han tenido una importante función como foros para la exposición de trabajos de investigación y para el intercambio de puntos de vista entre los cada vez más numerosos investigadores del tema. Justamente, el presente análisis sobre el desarrollo de la psicología en México debe su existencia al interés que despertaron en mí esos eventos científicos.

No he tratado de capturar aquí todas las obras de los psicólogos mexicanos, sino sólo la parte que me parece más importante para mis objetivos, a saber, únicamente los trabajos de investigación y de aplicación publicados entre 1959 y 1990; por supuesto, incluyo entre ellos los trabajos de investigación aplicada. Recomiendo a las personas interesadas en el desarrollo de la psicología mexicana a partir de 1990, la lectura de los anales de los congresos “Al Encuentro de la Psicología Mexicana” (véase el Cuadro I) y de obras como las de Rodríguez Márquez (1997) y Alcaraz y Bouzas (1998).

En el periodo que nos ocupa se ha escrito mucho sobre la enseñanza y la profesión de la psicología en México y se han publicado numerosos textos para la carrera de psicología. Sin embargo, estos escritos no han sido incluidos en mi análisis y en la bibliografía que lo acompaña. Mi trabajo abarca únicamente la investigación y la aplicación y dejo a otros colegas el estudio de otros tópicos4 y sus implicaciones.

En consecuencia, el lector interesado debe de tomar en cuenta las siguientes consideraciones que delimitan los alcances de mi análisis y su bibliografía anexa:

1.- Abarca sobre todo a la psicología. No he pretendido investigar a disciplinas afines como el psicoanálisis5, la psiquiatría y la psicofisiología6. No obstante, se incluyen algunas obras de esas disciplinas por la resonancia que han tenido entre los psicólogos y por las dificultades inherentes a la delimitación7.

2.- No incluye las obras que analizan la enseñanza o el ejercicio profesional de la psicología, ni los libros de texto, ni los artículos de divulgación, ni las ponencias presentadas en eventos científicos (a menos que hayan sido publicadas in extenso en libros o como artículos).

3.- Incluye sobre todo los trabajos publicados en México; la excepción son los aparecidos en la Revista Latinoamericana de Psicología (Colombia) y la Revista Interamericana de Psicología

(E.E.U.U.). Sin embargo, he incluído algunas obras publicadas en Europa o los E.E.U.U., sin pretender ser exhaustivo.

4.- Por último, comprende sobre todo a autores mexicanos. Sin embargo, han sido incluídos psicólogos de origen extranjero que laboran en México y son parte de la psicología mexicana. En el Cuadro II se presenta una lista de las principales revistas analizadas para elaborar la bibliografía anexa al presente trabajo.

Mi análisis del desarrollo de la psicología en México entre 1959 y 1990 ha sido elaborado a partir de la mayor parte de las obras que conforman la bibliografía anexa y sobre la base de una investigación cuantitativa que mostró los enfoques teóricos, las instituciones participantes y los campos de investigación y aplicación de la psicología en el periodo mencionado. He incluido aquí esa investigación cuantitativa , para fundamentar debidamente mi interpretación de la historia.

La investigación aludida se basa en 1276 títulos, es decir, el 92% de las obras que forman parte de la bibliografía anexa. Debo aclarar que las obras no incluidas quedaron fuera por razones ajenas a mi voluntad. En pocas palabras, tuve conocimiento de su existencia cuando mi investigación cuantitativa ya estaba terminada. No obstante, estoy convencido de que las exclusiones involuntarias no afectan la validez de los resultados que se exponen en las páginas siguientes.

Es conveniente hacer un breve paréntesis dedicado a las universidades e instituciones que se van a mencionar a lo largo de este escrito, antes de entrar en materia. Existen muchas universidades públicas y privadas en México. En 1987, alrededor de 66 de ellas ofrecían la carrera de psicología. Sin embargo, su desarrollo académico y científico ha sido muy desigual. La Universidad Nacional Autónoma de México (llamada de aquí en adelante UNAM) es la mayor no sólo en México, sino en todo el mundo de lengua española[8]. De modo que la UNAM determina en gran medida la vida cultural y científica de México, en una dimensión inalcanzable para las otras universidades. Esto vale especialmente para la psicología, como se verá más adelante. No obstante, las siguientes universidades e instituciones, públicas o privadas, han contribuido significativamente al desarrollo de la psicología en México:

-El Instituto Mexicano de Psiquiatría (llamado en adelante IMP), centro de investigación estatal en el que psiquiatras y psicólogos realizan investigaciones sobre alcoholismo, farmacodependencia y temas afines.

-La Universidad Autónoma Metropolitana (en adelante UAM), universidad estatal situada en la Ciudad de México.

-La Universidad Iberoamericana (en adelante UIA), universidad privada situada en la Ciudad de México.

-La Secretaría de Educación Pública (en adelante SEP).

-El Instituto Nacional del Comportamiento y de la Actitud Pública(en adelante INCCAPAC),centro de investigación de la Ciudad de México en el que se llevaron a cabo durante décadas numerosas

investigaciones en psicología social. La mayoría de sus investigadores han sido también maestros de la UNAM. Fue privado haasta 1982, año en que pasó a depender de la UNAM.

Otras universidades o instituciones han tenido un papel de menor importancia en la investigación en el periodo que nos ocupa.

Para los fines mi análisis, he dividido en tres partes la historia de la psicología en México :

1) Un periodo de formación que va de 1896 a 1958.

2) Un periodo de expansión que se inicia en 1959 y se mantiene por lo menos hasta 1990.

3) El periodo actual, a partir de 1990, que no es abordado en este trabajo.

El objeto de estudio de mi análisis es el que he llamado periodo de expansión (1959-1990); sin embargo, considero importante hacer algunos comentarios sobre el periodo precedente (1986-1958), por su importancia histórica, sin pretender realizar un estudio exahustivo del mismo.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA PSICOLOGÍA MODERNA EN MÉXICO

En México, como en todo el mundo, puede hablarse de una etapa histórica anterior al surgimiento de la psicología como ciencia, en la que se aborda el estudio de temas psicológicos en el sentido más amplio del término, es decir, ligados a problemas médicos y filosóficos, desde mucho antes del siglo XIX. Por ejemplo, Valderrama (1985) habla de una "psicología" mexicana en los tiempos prehispánicos y coloniales. No obstante, podemos considerar que la psicología en el sentido moderno nace en 1896, cuando Ezequiel Chávez funda el primer curso de psicología en México, en la Escuela Nacional Preparatoria.

En el Cuadro III se presentan los principales momentos históricos de la formación de la psicología moderna en México. En los primeros años del presente siglo puede observarse una creciente preocupación por la psicología, que se comprueba en los títulos de los libros publicados, las instituciones fundadas y las visitas de científicos extranjeros. Los personajes más importantes en una primera etapa (1896-1940) son E. Chávez, E. Aragón, E., J. Gómez Robleda 9 y J. Mesa Gutiérrez. De entonces hasta 1958, la psicología se desarrolla principalmente como consecuencia del interés de algunas instituciones estatales, educativas y jurídicas por sus aplicaciones clínicas y psicométricas (Valderrama y Jurado, 1985 y 1987), como lo muestra el número relativamente grande de tests psicométricos traducidos y adaptados a partir de 1916 (véanse Boder, 1925; Hastings, 1929 y Colotla, 1982, así como las publicaciones del Departamento de Psicopedagogía e Higiene de la SEP, 1926 y 1930).

En esta primera época de desarrollo, es notable la influencia de la psicología francesa --Janet, Piéron y Ribot-- y la alemana --Wundt y Külpe-- y del psicoanálisis de lengua alemana --Freud--, aunque también es importante el funcionalismo de Titchener 10. En las décadas de los sesentas,setentas y ochentas, la influencia estadounidense desplaza gradualmente a la europea, como se verá más adelante.

En las décadas de 1940 y 1950, la psicología es entendida fundamentalmente como una mezcla de psicoanálisis, psiquiatría y psicometría. Los escasos trabajos notables que se publican son casi

exclusivaemente adaptaciones psicométricas de tests extranjeros (véase López Chaparro, Acosta, Díaz y Benavides, 1959-1960) y ensayos psicoanalíticos (véase Ramírez, 1959). Esta situación es uno de los detonadores de la primera revolución de la psicología mexicana moderna, en 1958-1959, que marca el inicio del periodo de expansión subsiguiente. Una de las consecuencias de este primer periodo es la existencia hasta nuestros días de un enfoque particular, dedicado a las aplicaciones psiquiátricas de la psicometría, que he llamado en este trabajo "enfoque psiquiátrico-psicométrico".

En este contexto, destaca el libro "Estudio de psicología experimental en algunos grupos indígenas de México", obra capital de Ezequiel Cornejo Cabrera publicada en 1953, que señala los albores de una nueva época en la psicología mexicana, como veremos más adelante.

En 1959 fue fundada la carrera de psicología en la UNAM (Lara Tapia, 1983); aunque la psicología ya se enseñaba en México desde 1896 y aunque en la Universidad Nacional Autónoma de México existía un posgrado en psicología desde 1938, en 1959 la psicología se empieza a enseñar como disciplina autónoma en el país y con ello se da un paso más hacia su reconocimiento como una profesión. Esa fecha constituye el hito histórico que marca el fin del periodo de formación de la psicología en México. En ese momento se inicia lo que he llamado periodo de expansión.

PERIODO DE EXPANSION DE LA PSICOLOGIA EN MÉXICO

El periodo que se inicia en 1959 y dura por lo menos hasta 1990 se caracteriza por un enorme auge de la psicología en muchos sentidos. Tan sólo de 1960 a 1987, el número de escuelas y departamentos de psicología pasa de 4 a 66 y el de estudiantes de psicología se incrementa de 1,500 a 25,000; por lo que hace a los campos de investigación, si en 1960 no había ninguno sistemático, en 1989 se cubre una gama muy amplia, que va desde la investigación básica con animales hasta serios estudios en psicología social y de la personalidad, educativa y del desarrollo, clínica e industrial, así como interesantes disertaciones sobre problemas teóricos y metodológicos de nuestra ciencia.

En los campos de aplicación de la psicología también hay grandes cambios; hacia 1960 los psicólogos trabajaban principalmente como auxiliares psiquiátricos y como aplicadores de tests (véase Nuñez 1969); a finales de la década de los ochentas, los psicólogos se encuentran laborando no solamente en los tradicionales campos de la clínica y la educación, sino también en la industria y el comercio , la salud en general, la ecología, la vivienda y la investigación en diferentes rubros.

En 1959, la psicología tiene una clara orientación psicoanalítica y psicométrica, aún no se realiza investigación sistemática de carácter científico 11 y sólo se publican algunos trabajos, la mayoría especulativos, en revistas de corta vida. El desarrollo de los 30 años siguientes representa fundamentalmente la lucha de los "nuevos psicólogos" --a menudo autodidactas-- por cambiar ese orden de cosas.

El perfil de la psicología se transforma lenta, pero notoriamente, sobre todo en las décadas de los sesentas y los setentas. En esos años de auge, numerosos psicólogos siguen estudios de posgrado en Estados Unidos y en Europa, cientos de obras de psicología son traducidas en México al español, notables científicos extranjeros enseñan --algunos durante varios años-- en nuestro país, se organizan regularmente congresos nacionales e internacionales, se publican revistas y se fundan sociedades científicas. Esto sucede, por regla general, en colaboración com psicólogos, universidades y centros de investigación estadounidenses. De modo que la psicología mexicana de este periodo se desarrolla bajo un influjo considerable de la estadounidense. Los autores europeos, especialmente los de Europa oriental, representan una influencia reducida que se abre paso lentamente, sobre todo en los ochentas.

Entre 1959 y 1990 coexisten diferentes escuelas de psicología y psicoanálisis: el psicoanálisis freudiano, frommiano, freudomarxista y lacaniano; escuelas cognoscitivas (europeas) tradicionales, como la de Piaget; la psicología cognoscitiva estadounidense, el conductismo, el guestaltismo redescubierto y la psicología humanista de Rogers. Sin embargo, el trabajo de las escuelas se concentra en las universidades, en la formación profesional. A principios de los setentas, la investigación en psicología es rara en México y la publicación de resultados más rara aún. El volumen de la investigación --y por consiguiente de las publicaciones-- crece constantemente, sobre todo entre 1975 y 1990, con excepción de un periodo difícil entre 1982 y 1987, que corresponde a los años de la crisis económica de México. No obstante, a pesar del gran número de enfoques que han existido en México en 30 años, es evidente la existencia de 5 grandes escuelas en la psicología: Conductismo, psicología transcultural, psicología cognoscitiva de orientación norteamericana, psicología social de orientación norteamericana y enfoque psiquiátrico-psicométrico.

Un análisis más diferenciado muestra que dos de esos enfoques han sido grandes movimientos históricos en la psicología mexicana: la psicología transcultural y el conductismo. La psicología transcultural y el conductismo no son escuelas como las demás, que se mantienen dentro de un ámbito académico, limitado a una universidad, una facultad, un campo de investigación, un área de aplicación o un grupo de trabajo. A diferencia de los otros enfoques, la psicología transcultural y el conductismo tienen un carácter revolucionario reconocible en rasgos como los siguientes:

1) Surgen y se desarrollan en el marco de un enconado enfrentamiento con la psicología establecida en su momento histórico, a la cual consideran caduca e incapaz de responder a las exigencias de la realidad del país.

2) Se consideran a sí mismas la expresión más avanzada de la ciencia psicológica. Constituyen entonces una concepción de la psicología que trasciende los límites entre áreas y campos de investigación y de aplicación.

3) Muestran una gran capacidad para difundirse: forman discípulos, transforman currículos universitarios, fundan sociedades científicas y centros de investigación, realizan investigaciones sistemáticas durante décadas, organizan congresos y publican libros y revistas. En consecuencia,

ganan una influencia creciente que las convierte paulatinamente en la escuela predominante en México en una época dada y, adicionalmente, se proyectan hacia el extranjero.

4) Extienden su influencia no sólo a otras universidades, sino también a instituciones públicas y privadas del país en las que laboran psicólogos, con lo cual cambian el perfil profesional de la disciplina.

5) Marcan definitivamente el perfil de la psicología mexicana del momento y sus desarrollos futuros, como veremos más adelante.

Enfoques existentes en la psicología mexicana contemporánea

El estudio que sigue a continuación está basado en un conjunto selecto de las obras que conforman la bibliografía que aquí se presenta. He procurado elegir los trabajos no en términos de su calidad, difícilmente estimable, sino por su carácter representativo de un enfoque, una opinión o un campo particular de investigación o aplicación. El lector podrá observar que he recurrido de preferencia a los libros y a los artículos publicados en las revistas más difundidas. Una vez más, aclaro que el corpus de este estudio son únicamente los trabajos de investigación o aplicación.

El enfoque psiquiátrico-psicométrico

El psiquiátrico-psicométrico es el enfoque más antiguo de la psicología mexicana, pues está vinculado directamente con las tendencias predominantes en el periodo de formación antes mencionado. Los científicos que trabajan en este campo usualmente son colaboradores de psiquiatras. Actualmente, la mayoría se encuentra en el IMP realizando investigaciones epidemiológicas sobre el alcoholismo, la farmacodependencia y temas relativos con ayuda de tests, cuestionarios y escalas.

EL IMP, llamado con anterioridad, sucesivamente, Centro Mexicano de Estudios sobre Farmacodependencia (CEMEF) y Centro de Estudios sobre Salud Mental (CEMESAM), ha llevado a cabo un gran número de investigaciones sobre temas de psiquiatría, psicofisiología y psicofarmacología publicadas, sucesivamente, en Cuadernos Científicos CEMEF, en Cuadernos Científicos CEMESAM y en Salud Mental. La participación de los psicólogos se observa principalmente en las investigaciones sobre el consumo de alcohol en México y sus problemas (Medina Mora, 1987; Natera, 1987; Terroba, Saltijeral y del Corral, 1987; Castro Sariñana y Maya, 1987), el consumo de drogas entre estudiantes mexicanos (Castro, 1987) y el consumo de sustancias inhalantes (Medina Mora, 1987). Todos los trabajos citados fueron publicados en un número de Salud Mental destinado a dar un panorama de la labor realizada en una década. Los investigadores del IMP han publicado también en revistas internacionales, como Bulletin on Narcotics. Un caso especial dentro del enfoque es el de Núñez, quien ha estado trabajando desde 1967 con el MMPI y sus aplicaciones clínicas (véase Núñez, 1987).

Aunque el trabajo realizado por estos psicólogos es ciertamente importante, se trata precisamente de la clase de psicología que fue desplazada a principios de la década de los sesenta por una escuela más promisoria: la psicología transcultural.

El movimiento de la psicología transcultural

Este movimiento se inició alrededor de 1959, estrechamente vinculado con los psicólogos de la Universidad de Texas en Austin, y alrededor de la figura de Rogelio Díaz Guerrero. Este primer gran movimiento de la psicología mexicana predominó entre 1959 y 1973 y sigue existiendo en la actualidad, aunque ha perdido su fuerza original.

En colaboración con la Universidad de Texas, en 1951 se funda la "Interamerican Society of Psychology" con su rama mexicana, la "Sociedad Mexicana de Psicología". Durante más de 3 décadas, esta sociedad interamericana ha organizado numerosos congresos en México y América Latina y ha publicado regularmente la Revista Interamericana de Psicología. También la rama mexicana ha organizado congresos nacionales en 1967, 1979 y 1982. El ascenso del movimiento se manifiesta también en los cambios que sufre la formación de los psicólogos en la UNAM (véase Díaz Guerrero, 1980). Así, en 1966 el plan de estudios de la licen- ciatura en psicología es reformulado para darle un contenido más científico; la orientación cognoscitiva, la estadística y la psicometría adquieren entonces un papel más importante. Este movimiento puede ser considerado como una reacción en contra de las posiciones especulativas dominantes en la psicología mexicana y, también, en contra de las limitaciones psicoanalíticas y psicométricas de una psicología dependiente de la psiquiatría. El objetivo de esta escuela es claro: crear una psicología científica y mexicana, i.e., la psicología del pueblo mexicano. El desarrollo de una psicología de orientación social significa investigar las características psicológicas de los mexicanos a través de cuestionarios y tests. La creación de una psicología práctica, aplicable y que colabore en la soluciones de los problemas sociales no constituye el centro de sus preocupaciones. Este será, más tarde, un reparo fundamental de los conductistas contra el movimiento transcultural.

La influencia del movimiento transcultural alcanza su máximo punto entre 1963 y 1973. En 1963 se funda en la Ciudad de México el Centro de Investigaciones en Ciencias del Comportamiento, que durante una década será el punto científico y administrativo del movimiento. Desde 1973, ese centro es sustituido por el Instituto Nacional de Ciencias del Comportamiento y de la Actitud Pública (INCCAPAC), absorbido por la UNAM desde 1982; ahí se realizan investigaciones que el propio instituto pública (véase Almeida y Díaz Guerrero, 1979).

De hecho, se trata de una psicología social y de la personalidad cuyas raíces teóricas y métodológicas se hallan en la psicología norteamericana (Holtzman, Peck, Swartz, Osgood). Las investigaciones son realizadas recopilando a través de cuestionarios, tests y otros instrumentos de medida datos que luego son elaborados estadísticamente. En el nivel teórico, su mejor caracterización es quizás la que hace el propio Díaz Guerrero (1977, p.938), quien describe a la

psicología transcultural como "un enfoque sistemáticamente ecléctico e interdisciplinario para el entendimiento del comportamiento humano" Los trabajos publicados por el movimiento se ubican en cinco rubros principales y algunos más de carácter secundario.

1.- El desarrollo cognoscitivo en dos culturas. Realizada en colaboración con W.H. Holtzman, la obra más importante de este campo (Holtzman, Díaz Guerrero y Swartz, 1975) fue publicada en inglés y español y es el resultado de seis años de investigaciones sobre aspectos cognoscitivos, perceptuales y de personalidad de niños de Austin (Texas) y de la Ciudad de México; abarca el diseño de instrumentos de evaluación (tests, cuestionarios y entrevistas), medidas de fiabilidad y análisis factorial de ellas, así como una gran cantidad de resultados (véanse también Swartz, Lara Tapia y Thorpe, 1967 y Laosa, Lara Tapia y Swartz, 1974). Otras investigaciones relativas al tema abordan los "estilos de confrontación" desde una perspectiva comparativa intercultural y su vinculación con la enseñanza (Díaz Guerrero y Peck, 1967 y Díaz Guerrero, 1976). Partiendo de la premisa de que la psicología social y de la personalidad debe definirse según las creencias de las masas en cada cultura, Díaz Guerrero (1972a, 1972b y 1977) ha obtenido 13 dimensiones de "premisas histórico-socio-culturales" de la cultura mexicana ("enunciados culturales"), de los que surgió una definición de la "filosofía de la vida" basada en el estilo (antes estudiado) de enfrentar los problemas (Díaz Guerrero, 1967): uno pasivo (mexicano) y otro activo (norteamericano).

Forman parte del movimiento transcultural también las investigaciones realizadas en los sesentas y setentas en la Universidad de Yucatán (Castillo Vales, Hansen y Strodbeck, 1966 y Castillo Vales, 1971).

Evidentemente, muchas de estas investigaciones corresponden también al estudio de la psicología del mexicano.

2.- La psicología del mexicano. Es probablemente el principal campo de interés del movimiento hasta la fecha, pues se vincula a una vieja preocupación de los intelectuales mexicanos y latinoamericanos: el problema de la identidad nacional 12. En el caso del movimiento transcultural, la primera obra aparece en 1961, "Estudios de psicología del Mexicano", libro que en el transcurso de los años siguientes fue adicionado con partes nuevas hasta convertirse en la versión actual (Díaz Guerrero, 1982). El tema principal de las investigaciones han sido las ya mencionadas premisas de la sociedad mexicana que, no por acaso (recuérdense los trabajos de Cornejo Cabrera), han sido extendidas al estudio de la población indígena (Sánchez de Almeida y Almeida, 1978). Por razones obvias, el interés por el mexicano sigue vivo hasta finales de los ochentas, no sólo en el mismo autor (Díaz Guerrero, 1986), sino también en psicólogos jóvenes.

3.- El significado afectivo de los conceptos. Estas investigaciones, realizadas en colaboración con Ch. Osgood, abordan principalmente el diferencial semántico del idioma español (el significado subjetivo de un corpus de palabras). Los resultados, en lo referente a México, fueron publicados en Díaz Guerrero y Salas (1975); uno de sus planteamientos centrales es proponer el diferencial semántico ahí desarrollado como técnica de medición para los países de habla española.

4.- Los efectos de la televisión en el desarrollo infantil. En concreto, se trata de un estudio sobre los efectos educativos del programa "Plaza Sésamo" en una población de niños mexicanos en edad preescolar; los resultados fueron publicados en Díaz Guerrero, Bianchi y Ahumada (1975).

5.- Problemas de población. Son investigaciones sobre las actitudes de las mujeres mexicanas ante el control natal, i.e., el uso de anticonceptivos, la maternidad, la paternidad y problemas relativos. Los resultados fueron publicados en Díaz Guerrero y Morales (1976) y Davidson, Jacoard, Triandis, Morales y Díaz Guerrero (1976). Estos trabajos han sido continuados después sistemáticamente por otros autores (véanse Pick de Weiss, 1980 y Rodríguez, 1981).

Otros rubros investigados son: la participación de los padres en la educación escolar de sus hijos (Almeida, 1979), problemas de opinión pública (Almeida, Díaz Guerrero y Sánchez, 1980) y clínicos (Díaz Guerrero, 1982) y, por último, la adaptación de tests a México; por supuesto, toda la labor del movimiento implica la adaptación de pruebas --principalmente norteamericanas-- a México, pero cabe mencionar como aportaciones especiales las adaptaciones del Wechsler (Reyes Lagunes, 1977) y las estandarizaciones de la primera época contenidas en Hereford y Natalicio (1967).

En una época posterior, Díaz Guerrero (influido por Bronfenbrenner) llega a la conclusión de que las dimensiones de una cultura deben comprenderse como una dialéctica cultura-contracultura definida en términos de las variables del "ecosistema cultural" (Díaz Guerrero, 1981 y 1982; Díaz Guerrero y Castillo Vales, 1981). Las obras del autor en los ochentas se basan en gran medida en ese concepto y, sobre todo, en el uso de los instrumentos antes creados por él. Así, Díaz Guerrero (1985) estudia la influencia del "ecosistema socio-cultural" en la calidad de la vida de clases sociales diferentes y en otro estudio (Díaz Guerrero e Iscoe, 1984) aplica tres instrumentos ("webwork", filosofía de la vida e inventario de premisas socioculturales) para comparar el impacto de la cultura en la salud física y mental.

Independientemente de si alcanzó o no su objetivo principal, el mayor logro del movimiento transcultural es haber inaugurado en México la investigación científica, sistemática y de largo alcance en la psicología, cuyos efectos son notorios hasta nuestros días en otros enfoques. Otras aportaciones son el haber planteado el problema de la relatividad cultural de la psicología, la formación de varias generaciones de estudiantes e investigadores, la organización de la rama mexicana de la Sociedad Interamericana de Psicología, así como de varios congresos de psicología en México y, sobre todo, sus numerosas publicaciones.

A pesar de sus grandes contribuciones al desarrollo de la psicología en México, el predominio del movimiento transcultural ha sido desplazado lentamente desde la década de los setentas por otros enfoques, principalmente el conductismo. Esta declinación se debe probablemente a dos factores principales: la falta de una vinculación adecuada a la problemática social del país, pues el movimiento no se propuso la creación de una psicología aplicada, y la ausencia de otras figuras de talla comparable a Díaz Guerrero dentro del movimiento. No obstante, el influjo histórico de

esta gran escuela puede encontrarse actualmente en los trabajos de muchos psicólogos sociales de orientación norteamericana.

El movimiento conductista

En marzo de 1967 se celebra en la ciudad de Jalapa, Veracruz, el Primer Congreso Mexicano de Psicología, organizado conjuntamente por la Sociedad Mexicana de Psicología (dirigida por Rogelio Díaz Guerrero) y un Comité Organizador presidido por Emilio Ribes, bajo los auspicios de la Universidad Veracruzana. Las Memorias de este congreso, publicadas en 1974 por la UNAM, muestran claramente que para esas fechas ya existía un grupo de psicólogos conductistas sólidamente establecido en la Universidad Veracruzana, entre los que se contaban el propio Ribes, Gustavo Fernández, Florente López, Víctor Alcaraz y Arturo Bouzas, quienes habrían de tener un papel destacado en las décadas siguientes.

Emilio Ribes, figura central del movimiento conductista desde entonces hasta fecha, planteó ante el congreso algunas de las tesis centrales del grupo con las siguientes palabras: "En mi caso particular, como en la mayor parte de los miembros que integramos el Departamento de Psicología de la Universidad Veracruzana, consideramos que la única postura científica dentro de la psicología moderna la constituye el enfoque metodológico derivado de la corriente estímulo-respuesta (...) ...es característico de la enseñanza de la psicología en nuestro país la desvinculación total que existe entre los conocimientos teóricos por un lado y los aspectos aplicados por el otro,...(esto) constituye una consecuencia directa del divorcio pronunciado que existe en los departamentos de psicología mexicanos, entre lo que se enseña a los estudiantes universitarios y los problemas reales con los que se supone se van a enfrentar posteriormente." (UNAM, 1974, p.300) El evento es un importante parteaguas en el desarrollo de la psicología mexicana, pues por un lado muestra la predominancia del enfoque encabezado por Díaz Guerrero y, por otro, marca el despegue de un nuevo movimiento en la psicología mexicana, el conductista, que va a extender pronto su influencia a la UNAM, a todo el país y a América Latina.

La revolución conductista puede explicarse como una reacción contra una psicología que no había sido capaz de dar respuesta a los enormes problemas sociales y educativos de México. Este segundo gran movimiento de la psicología mexicana no sólo ha pretendido crear una psicología científica y "propia", sino también una psicología socialmente aplicada. Probablemente esta pretensión explica el éxito del conductismo en el periodo que nos ocupa.

La primera etapa se limita a la Universidad Veracruzana, de 1965 a 1971. Ahí se establece por primera vez una carrera de psicología con currículum conductista y se funda el primer centro de educación especial para niños retardados (véanse Ribes y Peralta, 1972; Ribes, 1972; López, 1972 y 1974, y Rayek y Ribes, 1977), que servirá de modelo para muchos otros en las décadas subsiguientes. También en Jalapa se organiza en 1971 el Primer Simposio Internacional de Modificación de Conducta, que luego tiene lugar anualmente en diferentes ciudades latinoamericanas hasta 1982 (véase el Cuadro IV). El llamado "Grupo Jalapa" se muda en 1971 a

la UNAM donde, con otros colegas de orientación conductista ahí establecidos, inicia una serie de investigaciones teóricas, experimentales y aplicadas que abarcan prácticamente todos los campos de la psicología y convierten a esa universidad en centro de difusión de la psicología conductual para los países hispanohablantes.

Así, en 1972 se funda en la UNAM un laboratorio para análisis experimental de la conducta que se convierte en modelo para otros fundados en diferentes universidades.

En 1974 tiene lugar el Primer Congreso Mexicano de Análisis de la Conducta, evento que desde entonces hasta por lo menos 1989 se celebra sistemáticamente a intervalos más o menos regulares. En 1975 se inicia la publicación de la Revista Mexicana de Análisis de la Conducta, órgano del movimiento, que se sigue publicando más o menos regularmente hasta la fecha y tiene el mérito de ser actualmente la revista más antigua de psicología en México.

En 1976 se funda la Sociedad Mexicana de Análisis de la Conducta (SMAC), que toma en sus manos la organización de los congresos y la publicación de la revista mencionados. Mientras tanto, ocurren en la psicología mexicana cambios importantes en los que participan activamente los conductistas: -En 1971 se forma el Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología (CNEIP), que hasta 1982 desempeña un papel central en el desarrollo de la psicología en México a través de la organización de congresos, simposios y reuniones académicas y de la publicación de la revista Enseñanza e Investigación en Psicología. Esta revista fue un importante foro de expresión de los psicólogos de todas las tendencias durante más de una década; aparentemente dejó de publicarse en 1987.

-En 1973 se fundan las primeras Facultades de Psicología del país, primero en la Universidad Veracruzana y luego en la UNAM.

-Ese mismo año, la profesión de psicólogo es oficialmente reconocida por el estado. Aunque desde entonces se hacen intentos por formar un Colegio Nacional de Psicólogos, esto se logra apenas en 1987.

-Dentro del proceso de expansión de los estudios de psicología, en 1975-1976 se abren las escuelas de psicología de la flamante Universidad Autónoma Metropolitana y la UNAM funda dos nuevas sedes universitarias destinadas a las ciencias de la salud, en donde también se forman psicólogos: la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Plantel Iztacala (ENEP-Iztacala) y la ENEP-Zaragoza.

Los psicólogos conductistas aprovechan la ampliación de la UNAM para aplicar en la ENEP-Iztacala un currículum totalmente conductista orientado hacia la formación práctica en áreas consideradas prioritarias para la sociedad mexicana; esfuerzos semejantes no llegan a consolidarse en la ENEP-Zaragoza. Hacia 1976, el análisis experimental de la conducta y la modificación de conducta se convierten en la orientación que más influye en la formación de los psicólogos del país, pues predomina en al menos 30 instituciones de enseñanza.

El movimiento conductista es, en muchos aspectos, más radical que el otro gran movimiento de la psicología mexicana. Toda la psicología "tradicional" es rechazada sin compromisos para construir

una "nueva" psicología. Una característica especial del movimiento conductista en México es el hecho de que la psicología tradicional no sólo se critica científicamente, sino sobre todo desde el punto de vista de su resonancia social. En la polémica, los conductistas hacen hincapié en el estancamiento de la psicología tradicional y en su incapacidad para dar respuesta a los problemas apremiantes de la sociedad mexicana. Los enfrentamientos con el psicoanálisis son especialmente duros; a éste se le acusa además de ser una disciplina idealista, sin base científica, cuya práctica clínica individualista está al servicio de los menos necesitados. También las escuelas cognoscitivas son criticadas por su metodología y sus explicaciones "mentalistas". Es evidente, entonces, que el conductismo de México es desde el principio un movimiento de psicología aplicada (aún cuando en todo momento concede gran importancia a la investigación experimental de laboratorio; véase Colotla y Ribes, 1981) y se considera a sí mismo socialmente comprometido.

Al mismo tiempo, los conductistas critican la formación tradicional de los psicólogos por ser anticuada, elitista, especulativa y caótica, por carecer de objetivos y sobre todo, por no tener relación alguna con los problemas ingentes de la población en México. Estas discusiones alcanzan su punto culminante en 1977, cuando se encomienda al CNEIP la tarea de elaborar nuevas líneas directivas para racionalizar y sistematizar la formación de los psicólogos (véase Mouret y Ribes, 1977).

Para los conductistas, la conducta es el objeto de estudio de la psicología. La tarea de ésta es el estudio objetivo de la conducta y su instrumento de investigación es la metodología operante. La investigación con animales se considera correcta para la comprensión del comportamiento del hombre, en el sentido de que los conceptos y las leyes encontradas en el laboratorio pueden extrapolarse a los seres humanos. La psicología aplicada es, entonces, la aplicación de los principios y los métodos de la psicología experimental en diferentes campos del comportamiento humano. La modificación de conducta es el lado aplicado de la psicología experimental; por esta razón, se organizan al mismo tiempo laboratorios de investigación y centros de modificación de conducta (clínicas psicológicas) mutuamente vinculados. Los psicólogos deben dominar los principios de la modificación de conducta para ser capaces de resolver problemas en diferentes campos: en la educación y el desarrollo infantil, en la educación especial, en el terreno social, en la solución de problemas clínicos, en la industria y el trabajo y en el campo de la salud en general. Esta lógica regula la enseñanza , la investigación y la práctica en los ámbitos dominados por los conductistas.

La definición de los campos de intervención práctica tiene por objeto ampliar el grado de eficacia social del trabajo de los psicólogos. Sin embargo, el trabajo que los conductistas realizan en la realidad se concentra en los problemas y los procedimientos de la educación de diferentes grupos: neonatos, niños de barrios pobres, niños retardados o impedidos, infantes y escolares con problemas de aprendizaje o de conducta, adolescentes, estudiantes, adultos de zonas

marginadas, delincuentes, analfabetas, alcohólicos, drogadictos y comunidades marginadas en general 13.

La meta en esos casos es la aplicación masiva de los métodos de modificación de conducta para hacerlos efectivos en gran escala. Congruentes con su programa, los conductistas sostienen además que la formación de los psicólogos debe ser organizada en función de esos objetivos, a fin de formar profesionales capaces de aplicar los programas mencionados en todo el país y, si es posible, en otras naciones en desarrollo (véanse Ribes, 1975; Ribes, Fernández, Rueda, Talento y López, 1980; y Mouret y Ribes, 1977). La esencia de estas preocupaciones es atacar los problemas sociales de un país agobiado por el rezago educativo, las deficiencias en el sistema de salud, la existencia de grupos marginados por el desarrollo económico y el subdesarrollo en general. En la base del trabajo de los conductistas se encuentra una concepción de la psicología como una ciencia capaz de solucionar problemas de semejante envergadura de un modo puramente tecnológico, sin categorías sociales. La modificación de conducta es un instrumento tecnológico que aplican sin tomar en cuenta las raíces socioeconómicas, por ejemplo, de la problemática educativa del país; al mismo tiempo, es notoria una sobreestimación de las capacidades reales de la modificación de conducta.

Para los conductistas, crear en México una psicología "propia" significa, ante todo, desarrollar programas de modificación de conducta apropiados para las condiciones de México. Si bien en una primera etapa dominan las posiciones skinnerianas radicales y se hacen intentos por adoptar simplemente los procedimientos creados en Estados Unidos, hacia 1974, en el Primer Congreso Mexicano de Análisis de la Conducta, se plantean ya puntos de vista más diferenciados. Cuatro años más tarde parece haberse impuesto la intención de crear procedimientos específicos para las condiciones del país y cristaliza cada vez más la idea de diferenciarse del conductismo estadunidense (véase Ribes, 1978). La alternativa que surge en ese momento no es, sin embargo, la de una "psicología mexicana", sino la de una psicología destinada al Tercer Mundo, o al menos a Latinoamérica. Esta idea tuvo repercusiones importantes entre psicólogos de otros países latinoamericanos, muchos de los cuales colaboraron durante años con sus colegas mexicanos (véanse por ejemplo Speller, 1978; Brea y Correa, 1980; Ardila, 1980 y Roth, 1984), o entraron en contacto con los proyectos conductistas a través de los Simposios Internacionales de Modificación de Conducta realizados regularmente en diversas capitales latinoamericanas.

Las primeras publicaciones del movimiento dan cuenta de las preocupaciones anteriores: las ventajas de la modificación de conducta (Ribes y Peralta, 1972), su aplicación a la educación de niños (Speller y Millán, 1975 y Keller y Ribes, 1974), a pacientes psiquiátricos (Domínguez, 1970), a niños retardados (Ribes, 1972), al estudio del desarrollo infantil (Fernández, 1970) y de la conducta verbal (López y Ribes, 1967), a la educación de adultos (García, 1975) y a la industria (Hermann, Montes, Domínguez y Hopkins, 1973). Estos serán algunos de los temas centrales en las siguientes décadas.

A partir de 1975, con la publicación de la Revista Mexicana de Análisis de la Conducta, y de un buen número de libros (sobre todo las compilaciones de los trabajos presentados en sus congresos y simposios), el conductismo domina la escena de la psicología mexicana. Los conductistas publican trabajos acerca de todos los temas posibles: la educación de niños escolares y preescolares (Rueda y Taracena, 1978; Rayek y Nesselroad, 1978 y García y Rayek, 1978), la educación de adultos (Speller, 1978; Gómez Junco, 1974 y Sánchez Sosa, 1976), la educación de niños retardados (Galindo, Bernal, Hunojosa, Galguera, Taracena y Padilla, 1980) incluídos los sordos y paralíticos (Hinojosa y Galindo, 1984), los problemas de lectura y escritura (Backhoff, 1983) y las conductas asociales (Pineda, López Reséndiz, Torres y Romano, 1987), así como el tratamiento de diversos casos clínicos (Seligson y Polanco, 1979; Ayala, Chism, Cardenas, Rodríguez, Cervantes y Caballero, 1982; Vargas, Ibáñez y Colotla, 1987 y Pineda, Moreno y Fuentes, 1987), de la farmacodependencia (Ayala, Quiroga, Mata y Chism, 1981), de problemas sociales como la delincuencia (Domínguez, 1983), la ecología (Ribes, 1977), el desarrollo de comunidades rurales (Díaz Camacho, 1979) y la educación nutricional (Robles, Irigoyen y Vargas, 1987) y, por último, problemas de la industria y el trabajo (Jiménez, 1976 y Grados, Beutelspacher y Castro, 1980). Un caso interesante es la existencia de un experimento conductista de "diseño de culturas" al estilo de "Walden two" (Los Horcones, 1984). Hay también una abundante producción de trabajos sobre farmacología conductual (Colotla, 1983), medicina conductual (Alcaraz, 1985) y técnicas conductuales aplicadas a la psicofisiología (Harmony y Alcaraz, 1987; Colotla, Alcaraz y Schuster, 1980 y Alcaraz, 1979). Los temas de psicología experimental (sobre todo la investigación con animales) han recibido más atención que en otros enfoques (Heyman y Bouzas, 1980; Díaz, 1985; SMAC, 1979; López Rodríguez y Nieto, 1979). Por último, son importantes los libros sobre problemas teóricos y metodológicos, como el de Alcaraz (1980) sobre el lenguaje; el de Ribes (1982) sobre el conductismo como teoría y práctica y el de Ribes y López Valadez (1985), en el que se plantea una reformulación total de la teoría de la conducta. Colotla y Ribes (1981) han publicado un análisis del conductismo en América Latina.

Las aportaciones duraderas de este movimiento pueden resumirse de la manera siguiente:

1.- La investigación amplia y sistemática, a veces en campos nuevos en México, con métodos y técnicas modernos.

2.- La investigación y el desarrollo sistemáticos de procedimientos aplicados para la educación, la psicología clínica, la psicología social y la psicología del trabajo.

3.- La fundación de numerosos centros de investigación, de psicología aplicada y de formación profesional en México y en otros países de América Latina.

4.- La organización regular de congresos, simposios y reuniones científicas a nivel nacional e internacional. 5.- La publicación regular de libros y revistas.

6.- La formación de varias generaciones de psicólogos y científicos de México y Latinoamérica.

7.- El análisis polémico del papel social de la psicología y de los psicólogos en las sociedades subdesarrolladas.

En pocas palabras, el movimiento conductista moderniza a la psicología mexicana y le da un sitio distintivo en el mundo de lengua castellana. Mientras que esfuerzos semejantes en el pasado fueron obra de personas aisladas, este movimiento logra dar a la psicología un estatus moderno, aceptado y reconocido en la sociedad.

A pesar de sus logros, la fuerza del movimiento conductista parece haber disminuido a finales de los ochentas. El apasionamiento ingenuo de los conductistas por la modificación de conducta en los primeros tiempos inició un evidente proceso de diferenciación desde finales de los setentas. Las limitaciones existentes en la concepción teórica del conductismo son reconocidas en diferentes grados por algunos autores, que admiten los límites que fija la realidad social al trabajo psicológico. Otros han expresado claramente su desilusión ante las limitaciones del modelo conductista (Molina, 1980; Alvarez y Molina, 1981; Millán, 1982; Lozano Mascarúa, 1985 y Rueda, 1986), aunque algunos reconocen sus aportaciones (Páez, 1981). En pocas palabras, el conductismo no parece haber llenado las expectativas de los psicólogos mexicanos, muchos de los cuales exploran otras alternativas para la creación de una psicología científica y socialmente comprometida en otras escuelas psicológicas, ya viejas o recientemente conocidas.

La picología social de orientación norteamericana

Esta corriente está en parte vinculada a la psicología transcultural revisada anteriormente, aunque muchos autores no están en ese caso.

Así, se continúan líneas iniciadas por los psicólogos transculturales investigando las relaciones interpersonales (Nadelsticher, Díaz Loving y Nina, 1983), algunos aspectos de la cultura mexicana (Flores Galaz, Díaz Loving y Rivera, 1987 y Díaz Loving y Nina Estrella, 1983), el carácter nacional (Valderrama, 1986), características de la personalidad de los niños y adultos mexicanos (Díaz Loving y Andrade Palos, 1984 y Díaz Loving, Díaz Guerrero, Helmreich y Spence, 1981) y la aplicación del diferencial semántico a la psicoterapia (Pinkus, 1983). También las importantes investigaciones de Pick de Weiss (1980 y 1986) sobre los aspectos psicosociales de la planeación familiar en México están relacionadas, al menos originalmente, con el trabajo del movimiento transcultural. La misma autora ha publicado una revisión muy completa de la obra realizada en el campo de la psicología social en México (Pick de Weiss, 1986).

14

Dentro de este enfoque se incluyen, en un rubro aparte, los trabajos que tienen por tema la autoestima (Gómez Pérez, 1981), sobre todo en mujeres (Reidl de Aguilar, 1981 y Vite, 1981), así como los de interacción social (Sánchez Bedolla, 1981), la estructura de la familia en México (Nieto, Aragón, Pérez, Lozoya, Fontanot y Ordiales, 1979), los problemas de la comunicación social (Cappello, 1981) y la emigración del campo a la ciudad (Javiedes, 1981). Estas investigaciones se basan en autores norteamericanos como Sheriff, McDaniel, Lindzey, Allport, Festinger, Minuchin y Harari.

Un caso especial dentro del enfoque son los trabajos en el campo de la psicología industrial o del trabajo, en el que se distingue Arias Galicia con una obra voluminosa, así como también Gutiérrez (1980) y Castaño y Sánchez Bedolla (1978); este último proporciona un panorama de la psicología industrial en México hasta 1976 desde una perspectiva crítica.

La psicología cognoscitiva de orientación norteamericana

Una de las viejas alternativas al conductismo parece ser la psicología cognoscitiva de orientación norteamericana. Un grupo de investigación que aborda problemas educativos desde un "enfoque epistémico" ha producido muchos trabajos importantes desde 1976, que son publicados regularmente en Perfiles Educativos, Revista de la Educación Superior y en libros, en los que se abordan temas como la planeación escolar (Aguilar y Block, 1977), el proceso enseñanza-aprendizaje (Gago, 1977), la planeación de la enseñanza (Huerta, 1983 y Huerta y Heredia, 1976), la evaluación educativa (Heredia, 1980 y Carreño, 1977) y el aprendizaje de conceptos. Algunos de sus trabajos han trascendido el nivel de la psicología y abordan el fenómeno educativo en términos globables (Gago, 1986). La obra de estos psicólogos se basa en autores de orientación cognoscitivo-conductual (Bloom, Anderson, Faust y Popham) y pretenden presentar una alternativa ante la tecnología educativa puramente conductista (Heredia, 1980). Otros trabajos sobre educación de enfoque cognoscitivo abordan la problemática de la enseñanza básica en México desde una perspectiva crítica (Tirado, 1983 y 1986).

Un capitulo aparte de este enfoque son las investigaciones realizadas acerca de aspectos teóricos, metodológicos y experimentales: el procesamiento humano de la información (Mercado, 1978), la memoria (Castro y Rodríguez, 1975; Mirón, 1976 y Figueroa, 1983) y las redes semánticas (Figueroa, González y Solís, 1981 y Meraz, 1983). Además, son importantes las versiones más modernas del enfoque cognoscitivo de Aguilar (1982) y Mercado (1983).

Otros enfoques

En el periodo que nos ocupa, existen en México otros enfoques de menor difusión, como la psicología humanista y la psicología piagetiana.

Los autores de la psicología humanista se concentran en la UIA, aunque han extendido su influjo a otra universidad privada (ITESO) y otra de provincia (Universidad de Coahuila). Esta corriente, llamada también "enfoque centrado en la persona", parte de las enseñanzas de C.R. Rogers y su "terapia centrada en el cliente". En palabras de uno de sus representantes, se trata de un "...enfoque de las relaciones interpersonales basado en la tendencia del ser humano a su autorrealización y autonomía..." (Segrera, 1983, p.287), cuyo objetivo programático es pasar de la psicología clínica a la psicología social aplicada y se presenta a sí mismo como tercera fuerza entre el psicoanálisis y el conductismo (Mainou, 1980).

En México, el enfoque fue introducido por Lafarga y Gómez del Campo a finales de los sesentas. Los trabajos publicados han abordado temas como los principios teóricos del enfoque (Lafarga,

1978), sus implicaciones sociales (Bock, 1979), los "grupos de encuentro" (Larios, Segrera y Hernandez, 1976), las relaciones interpersonales (Nieto, 1977), el entrenamiento de "facilitadores de grupo" (Quintanilla, 1979), los principios de la educación (Moreno, 1979), la relación maestro-alumno, el aprendizaje y la formación de maestros (Moreno, 1977) y la orientación espiritual y religiosa (González Luis, 1981). Lafarga y Gómez del Campo (1978, 1981 y 1982) han editado una obra con trabajos básicos del enfoque traducidos al español. Meneses (1980) ha hecho un análisis teórico importante de la corriente y en los últimos años se dedica a estudiar el sistema educativo mexicano (Meneses, 1986). Por último, Segrera (1985) ha publicado un panorama general del trabajo realizado desde la perspectiva rogeriana. Por lo que toca al enfoque piagetiano, sus trabajos pueden dividirse en tres grupos: las investigaciones aplicadas realizadas en la SEP, las investigaciones sobre el desarrollo cognoscitivo llevadas a cabo en el IMP y los estudios experimentales de los psicólogos de la UNAM.

(Chardon de Arrue y Michaca, 1984), así como el desarrollo cognoscitivo del adolescente y la educación superior (Díaz Barriga, Lule, Pacheco, Rojas y Saad, 1984). Otero (1981) ha publicado un ensayo acerca de las aportaciones de Piaget a la psicología.

Para terminar, haré referencia a dos enfoques relativamente nuevos en México en el periodo que nos ocupa: el freudomarxismo y la psicología marxista. El freudomarxismo, cuyos orígenes se encuentran en el psicoanálisis freudiana y la filosofía de la Escuela de Francfort (Marcuse, Adorno), com algunos toques de psicología social francesa (Moscovici, Deleule),llegó a México a través de psicoanalistas argentinos (Braunstein, Pichon Riviere); ha encontrado adeptos en la UAM y la Universidad Autónoma de Puebla, en las que durante muchos años enseñaron profesionales de origen sudamericano. Su proyecto consiste en construir una psicología científica a partir del psicoanálisis (Follari, 1982) y dedicada principalmente a problemas sociales, para cuya comprensión se recurre al materialismo histórico; no obstante, la psicología soviética es rechazada (Delahanty, 1977), entre otras razones, porque no recurre al psicoanálisis freudiano. Pueden encontrarse tratamientos teóricos en Delahanty (1977 y 1982). Una parte importante del enfoque es su rama aplicada, el recurso a "grupos operativos" en la práctica social y educativa (González, 1979; Zarzar, 1980 y de Lella, 1978)

La psicología de bases marxistas aparece en los ochentas. Molina (1980) critica los aspectos ideológicos de la psicología dominante tomando como ejemplo el Sistema de Instrucción Personalizada usado por los conductistas y propone como alternativa el método histórico y dialéctico (Molina, 1983), con el argumento de que los procesos psíquicos son sociales e históricos. Ruíz Larraguível (1983) critica las teorías conductual y cognoscitiva del aprendizaje desde una perspectiva dialéctica. Como opción concreta, algunos autores proponen claramente el recurso a la escuela cultural-histórica rusa (Vigotski, Leontiev y Luria) para comprender el fenómeno educativo (Puente, Borrales, Brito, Molina y Pierre, 1981; Treviño y Garza García, 1982 y Cuevas, 1987) y la problemática social (Fuerbringer, Tello y Terreros, 1986).

Ninguno de estos dos enfoques alcanza gran difusión , sin embargo, su impacto relativo puede estimarse por la reacción de sus adversarios. Así, por ejemplo, en su momento la Revista Mexicana de Análisis de la Conducta consideró pertinente dedicar uno de sus números a la polémica marxismo-conductismo (1985, Vol. 11, No.3)

INVESTIGACIÓN BIBLIOGRAFICA CUANTITATIVA: 30 AÑOS DE PSICOLOGIA EN MÉXICO, 1959-1989

El propósito de este estudio es hacer un análisis cuantitativo del desarrollo de la psicología como ciencia en México en el periodo comprendido entre 1959 y 1989, es decir, a partir de que se funda la carrera de psicología en la UNAM y se inicia el periodo de expansión de la psicología en México. Por lo que hace al objeto del análisis, se trata de un estudio de la psicología como ciencia en México, es decir, de las investigaciones realizadas por los psicólogos mexicanos; el corpus está constituído por las publicaciones dedicadas a temas de investigación teórica, experimental o aplicada. Es, entonces, un análisis cuantitativo y cualitativo de los campos de investigación y los enfoques existentes en México, sobre la base de la producción científica.

Los resultados que voy a presentar son producto de muchos meses de trabajo en diferentes bibliotecas, pues en el momento en que fue realizado no existía ninguna bibliografía de la psicología mexicana. Como dije anteriormente, este análisis se basa en la parte medular (1276 obras originales entre libros, artículos e informes de investigación o de trabajo) de la bibliografía que anexo al artículo. Reitero que, a pesar de las ausencias involuntarias, creo haber abarcado el cuerpo principal de la psicología en México.

Por supuesto, al conjunto de las obras analizadas se aplican las mismas delimitaciones válidas para toda la bibliografía y ninguna otra; en ningún caso ha habido una estimación de la calidad del trabajo; ésta deberá ser labor de otros investigadores. Las obras han sido divididas en cuatro grupos: 1) libros originales de psicólogos mexicanos, 2) compilaciones (libros con trabajos de diversos autores), 3) informes de investigación o de trabajo publicados con tiraje limitado y 4) artículos publicados en revistas científicas.

Todas han sido clasificadas en términos de: A) institución de adscripción del autor principal (o, dado el caso, del autor mexicano), B) enfoque teórico y C) campo de investigación o de aplicación. La clasificación del enfoque y el campo ha sido una tarea ingrata. Por un lado, he tenido que "crear enfoques" (como el de "psicología social y de la personalidad de orientación norteamericana") o "crear campos" (como el de "psicología política"), con el fin de englobar a conjuntos de trabajos que tienen rasgos en común. Por otro, la definición de las fronteras entre enfoques o campos ha sido a veces difícil, sobre todo en los trabajos publicados en los ochentas: entre los autores modernos hay una tendencia creciente a abandonar los enfoques (o campos) bien delimitados e incluso una resistencia a adscribirse a alguno. Las características, los objetivos programáticos y los principales enfoques aquí mencionados fueron analizados en las páginas anteriores.

La tabla 1 muestra los libros originales publicados por los psicólogos mexicanos; se trata de 138 libros, de los cuales la gran mayoría es de obra de autores de la UNAM (12 son en realidad fascículos de psicología industrial). Siguen en orden de importancia las publicaciones de la Universidad Iberoamericana (UIA) y la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), con la salvedad de que una institución privada, el Centro de Asesoría y Capacitación (CAC) publicó los 12 fascículos mencionados. Otras instituciones y universidades públicas como el Instituto Politécnico Nacional (IPN), la Secretaría de Educación Pública (SEP), la Universidad Autónoma de Puebla (UAP) y la Universidad Veracruzana (UV) tienen pocas publicaciones, pero debe considerarse que tratándose de libros, su contribución es importante. Otra institución privada, el Instituto Mexicano de Psicoterapia Guestalt (IMPG), publicó un libro en 1988. La adscripción de 20 autores no pudo ser establecida. Por lo que hace al enfoque teórico, prevalece la psicología social de orientación norteamericana, aunque si tomamos en cuenta que 24 de sus títulos son en realidad fascículos, resulta que la diferencia con respecto a la psicología cognoscitiva y el conductismo es pequeña. Un segundo grupo de enfoques importantes está formado por la psicología humanista, la psicología transcultural y el enfoque que he llamado psiquiátrico-psicosométrico (excluyo al psicoanálisis y la psicofisiología por la razones y explicadas). El enfoque que he llamado "psicología y esoterismo" es un caso especial; se trata de los trabajos de Jacobo Grinberg que abarcan un conjunto de temas que van desde los psicofisiológicos hasta el chamanismo. Estas obras y otras que aparecen en los rubros siguientes son siempre del mismo autor y por ello no puede hablarse de una corriente; no obstante, he preferido concluirlas en este estudio por ser un caso sui generis en la psicología mexicana contemporánea. Entre los enfoques restantes destacan el piagetiano y el freudomarxismo, que ya tienen cierta tradición en México, pero no llegan a ser importantes a pesar del tiempo. En lo que se refiere a la psicología religiosa, se trata de un solo libro publicado en 1969 por Rodríguez Estrada, que no parece haber tenido continuidad. La psicología de la Guestalt y el análisis transaccional (Salama y Villarreal, 1988 y Villanueva, 1985) son importantes porque parecen señalar la aparición de nuevas tendencias en México. Por último, tenemos 14 obras con enfoques desconocidos o indefinidos; en la mayoría de los casos no fue posible identificarlos dada la tendencia moderna mencionada.

Por lo que hace al campo, es evidente el predominio de la psicología educativa y del desarrollo y el de la psicología social y de la personalidad (recordemos que la psicología industrial está representada por fascículos). En segundo lugar, destaca el interés por los problemas teóricos y metodológicos; la mayoría de estos trabajos fueron publicados después de 1980. Siguen en orden de importancia los temas clínicos. Esto nos indica que los problemas educativos, sociales y clínicos, i.e., la psicología aplicada, ha sido el principal objeto de interés de los autores. Los temas de psicología política e historia de la psicología, aunque minoritarios, son importantes porque aparecen en los ochentas e indican la aparición de nuevos campos de investigación.

La tabla 2 muestra compilaciones, i.e., libros que contienen trabajos de varios autores. Vemos que, una vez más la contribución de los autores de la UNAM es mucho mayor que la de otras

instituciones. Cabe señalar que los autores de la UIA publicaron una compilación importante en tres volúmenes (Lafarga y Gómez del Campo. 1980,1981 y 1982) que contiene algunos trabajos de autores mexicanos. En cuanto a los enfoques, resalta la presencia del conductismo con 18 volúmenes que contienen principalmente trabajos de congresos. El segundo grupo de obras contiene varios enfoques a la vez. Vienen en tercer lugar el psicoanálisis, la psicología transcultural y la psicología humanista. En el caso del psicoanálisis, casi todas las compilaciones son obras de Braunstein. Si tomamos a estos libros y los de la tabla anterior en conjunto, tenemos ya un perfil de los enfoques dominantes en la psicología mexicana que va a mantener sus líneas generales en los análisis siguientes.

En lo que respecta a los campos, predominan de nuevo la psicología social, la educativa y la clínica y vienen después los problemas teóricos y metodológicos. Como nuevos campos aparecen en los ochentas los problemas de la mujer y la historia de la psicología.

Esta tabla y la anterior nos muestran la columna vertebral de la psicología en México; se trata de 190 libros escritos en 30 años. Los libros son resultado de un largo proceso de creación y edición, por eso nos dan la imagen de la ciencia ya consolidada, de ahí su importancia capital.

La tabla 3 nos muestra un tipo de escritos muy diferentes; son informes de trabajo que fueron publicados por alguna institución, pero con un tiraje pequeño 15. En consecuencia, son de disponibilidad limitada y es difícil recopilarlos, razón por la cual no pretendo haber sido exhaustivo. En este caso predominan de nuevo los autores de la UNAM, aunque varias de las obras fueron editadas por institutos privados dirigidos por los autores, como Díaz Guerrero y Grinberg. Las 19 publicaciones de la UIA aparecieron como boletines. Otras instituciones tienen poca presencia pero cabe destacar los dos volúmenes de la AMEPSO (Asociación Mexicana de Psicología Social, 1986 y 1988) que dan un panorama muy completo del campo. Por lo que hace al enfoque, la preponderancia de la psicología humanista y la trancultural es un cambio notorio; esto indica una tendencia de los autores a publicar en tirajes limitados sus obras, que a veces aparecen posteriormente como libros o artículos. Las obras de la "teoría sintérgica" (Grinberg) y las del enfoque piagetiano merecen un comentario aparte. Entre las primeras se encuentran una pequeña enciclopedia de 5 tomos dedicada a los chamanes de México (Grinberg, 1989); independientemente del valor científico que se les asigne, estas obras son sin duda alguna el resultado de un largo proceso de investigación. Las de enfoque piagetiano (incluyendo una en tres fascículos de Ferreiro et al., 1982) son importantes por su gran resonancia entre los maestros y educadores. Por lo demás, aparece un enfoque nuevo, que he llamado "Psicología social comunitaria" para diferenciarlo de la psicología social de orientación norteamericana, como se explicó en las páginas anteriores.

En lo que se refiere a los campos, se presenta el mismo cuadro que en las tablas anteriores.

Entramos ahora a una parte diferente del análisis, el de los artículos publicados en revistas científicas. El estudio de los artículos es importante porque, a diferencia de los libros, ellos muestran el estado de la investigación más actual y , por tanto, son un índice de las tendencias de

desarrollo hacia el futuro. Para empezar, hay que decir que las revistas de psicología han enfrentado grandes dificultades en México. En los 30 años que abarca este análisis han surgido innumerables revistas para no sobrevivir más de uno o dos números y muchas otras aparecieron varios años, pero irregularmente. Sólo dos, Enseñanza e Investigación en Psicología y Revista Mexicana de Análisis de la Conducta, se han publicado durante más de una década. Dado que la primera dejó de aparecer regularmente desde 1985 (aunque aparecieron algunos números hasta 1987, queda sólo la segunda. No obstante a falta de espacio propio, los trabajos de los psicólogos mexicanos han aparecido a menudo en revistas internacionales y en revistas médicas o educativas.

El Cuadro V muestra las principales revistas consultadas para esta investigación, señalando la fecha de aparición y el último año revisado.

La tabla 4 muestra el análisis de 1039 artículos publicados en el periodo que nos ocupa. En el rubro de adscripción institucional se presenta, en general, el mismo panorama de las tablas anteriores: una gran preponderancia de la UNAM, seguida de lejos por la UIA y la UAM. La novedad son los autores del Instituto Mexicano de Psiquiatría (IMP) y, en menor medida, los de la Universidad Autónoma de Querétaro; en ambos casos, el hecho se explica por la existencia de una revista propia: Salud Mental y Psicología y Sociedad, respectivamente. Los autores de IMP merecen un comentario especial; se trata de un grupo que ha venido realizando sistemáticamente investigaciones epidemiológicas por los menos desde 1978, sobre todo en el campo de la farmacodependencia y con un enfoque psiquiátrico y psicométrico; su productividad lo hace ocupar el segundo lugar después del conductismo. Otras instituciones públicas o privadas tienen un papel muy limitado, incluso tomadas en conjunto. No obstante, es interesante la aparición a finales de los ochentas de investigaciones e incluso revistas que son obra de universidades privadas, fenómeno nuevo en México, donde éstas (salvo la UIA) se habían dedicado fundamentalmente a la formación profesional.

Por lo que hace a los enfoques, es notoria la preponderancia absoluta del conductismo; esto de debe en cierta medida a que estos autores tienen un órgano propio, la Revista Mexicana de Análisis de la Conducta, que es sin duda la de mayor tradición en México. En segundo lugar se encuentra un conjunto de enfoques ya conocidos: psiquiátrico-psicométrico, transcultural, cognoscitivo y social de orientación norteamericana. El tercer grupo está formado por la psicología humanista, el enfoque piagetiano y el freudomarxismo; se trata de escuelas que han existido en México desde mediados de los setentas, sin haber alcanzado gran difusión. Por último, tenemos a varios enfoques novedosos que parecen dar nuevas direcciones a la psicología en México: la psicología marxista (basada principalmente en Leontiev, Luria y Vigotski), la psicología de la Guestalt (basada en autores norteamericanos), la teoría sintérgica ya mencionada, la psicología social comunitaria y la teoría de sistemas. He agrupado bajo el rubro "psicología social comunitaria" a trabajos basados en enfoques diversos (Moscovici, Le Bon, Heller y la investigación-acción) que tienen en común su propósito de hacer una psicología emancipatoria

opuesta al enfoque funcionalista y positivista de la otra psicología social (véase p. ej. Fernández Christlieb, 1989 y Carranza, Mojardín y Zavala, 1989); la mayoría de estos trabajos aparecieron después de 1985. Nótese el gran número de artículos con enfoque desconocido o indefinido debido al fenómeno ya mencionado.

En lo que respecta al campo, más del 50% de los artículos abordan temas de psicología educativa, social o clínica y en seguida están los problemas teóricos y metodológicos. La psicología experimental aparece por primera vez como campo de interés; esto no es sorprendente, pues las revistas suelen ser el foro privilegiado de los psicólogos experimentales. El campo del alcoholismo y farmacodependencia alcanza un rango medio debido al trabajo de los psicólogos del IMP. A continuación, aparece una vez más una serie de temas minoritarios, algunos de los cuales son muy nuevos, a saber, historia de la psicología, psicología de la salud, psicología politica, problemas de la mujer y problemas de la familia. Estos campos de interés, aparecidos todos en los ochentas, señalan los nuevos rumbos de la psicología en México. Los resultados de este análisis cuantitativo pueden resumirse de la manera siguiente:

1.- La participación de los autores de la UNAM en la investigación de la psicología en México ha sido determinante, pues han publicado más que el conjunto de los autores de otras instituciones o universidades. A gran distancia, sigue en orden de importancia la participación de autores de la UIA, la UAM, y el IMP.

2.-El interés de los psicólogos mexicanos se ha concentrado en su mayor parte en la psicología educativa y del desarrollo, la psicología social y la psicología clínica. Este interés por los campos aplicados denota una preocupación por abordar los grandes problemas de la realidad del país. El segundo gran campo de interés, han sido, sin duda los problemas teóricos y metodológicos de la disciplina.

3.- A pesar del gran número de enfoques que han existido en México en 30 años, es evidente la existencia de 5 grandes escuelas, dos de las cuales constituyen verdaderos movimientos: el movimiento conductista, el movimiento de la psicología transcultural,la psicología cognoscitiva de orientación norteamericana, la psicología social de orientación norteamericana y el enfoque psiquiátrico-psicométrico.

Para completar el análisis global , debo mencionar brevemente algunos cambios ocurridos dentro de la psicología mexicana entre 1984 y 1989, que no son evidentes en las tablas mostradas: -La participación creciente de autores de otras universidades e instituciones fuera de la UNAM en la producción científica. Un dato interesante es la aparición de trabajos y revistas de institutos y universidades privados; anteriormente sólo la UIA hacía investigación sistemática.

-El desvanecimiento acelerado de los límites entre los enfoques y entre las disciplinas (sociología, medicina, filosofía, antropología, etc.)

- La aparición e incremento paulatino de obras dedicadas a campos nuevos: ecología, psicología política, psicología de la salud, problemas de la mujer y problemas de la familia.

- La proliferación de revistas de psicología o multidisciplinarias que incluyen trabajos de psicólogos.

Estos son los resultados del análisis cuantitativo de las publicaciones de los psicólogos mexicanos en los últimos 30 años, resultados que han fundamentado mi análisis del desarrollo de la psicología en México expuesta en la primera parte de este escrito. Una continuación razonable de este trabajo de investigación debería ser un análisis minucioso de las obras de cada enfoque y cada autor. Evidentemente, semejante empresa habrá de ser una labor de años en la que deberá participar más de un investigador.

CONCLUSION

Como conclusión, me permitiré hacer algunas observaciones globales, cualitativas, sobre el desarrollo de la psicología en México hasta 1990.

Mirando este desarrollo en perspectiva, creo que puede hablarse de una psicología con preocupaciones definidas. La gran preocupación histórica de los psicólogos en México ha sido la creación de una psicología propia, científica y, en los últimos años, socialmente comprometida. Los diversos autores y corrientes han comprendido de manera diferente este proyecto y lo han abordado según su propia concepción. Probablemente, la forma de abordarlo ha determinado en buena medida la difusión y la resonancia de los enfoques en una época determinada. Así, la construcción de una psicología propia ha sido entendida alternativamente como la creación de una "psicología del mexicano", como el desarrollo de una "psicología universal enfocada a los rasgos nacionales", simplemente como el desarrollo de una "psicología universal en México", o como la creación de una "psicología adecuada a las condiciones del país" en dos sentidos, como aquella que explica las realidades nacionales o como una ciencia que es capaz de resolver los problemas de la realidad social del país.

El interés por la "psicología del mexicano" se remonta a nuestro pionero Ezequiel Chávez, quien publicó en 1901 su "Ensayo sobre los rasgos distintivos de la personalidad como factor del carácter mexicano"; esto indica que desde el origen mismo de la psicología en México arranca una línea vigente por lo menos hasta 1990. Después de la revolución, surge en México un amplio movimiento cultural en el que se reivindica la "mexicanidad"; son obras claves de este periodo "El perfil del hombre y la cultura en México" de Ramos y "El Laberinto de la soledad" de Paz. En ese contexto aparecen ensayos interpretativos de psicoanalistas que quieren explicar "el carácter nacional" (p. ej., Ramírez, 1959 y González, 1959a y 1959b); aquí deben mencionarse las obras de Fromm, quien vivió varios años en México (véase Millán y Gojnian, 1981).

La publicación de "Estudio de psicología experimental en algunos grupos indígenas de México " (Cornejo Cabrera, 1953) marca la transición hacia una nueva época. Nada mejor que las propias palabras del autor para ilustrar el momento: "Exploramos la psique de los indígenas de acuerdo com las doctrinas de la psicología experimental, siguiendo la técnica de los tests psicométricos; apoyamos nuestros resultados en el método estadístico para calcular los índices a partir de

numerosas aplicaciones que nos acercaran a la realidad; consideramos en consecuencia al indígena agrupado en colectividad y no aislado en individualidad puesto que su vida es de agrupamiento; de esta manera ingresamos nuestra investigación en el área de la Psicología Social" (íbid, pp. 15-16).

El siguiente paso es la aparición de la "Psicología del mexicano" de Díaz Guerrero (1961), obra que marca el ascenso de la psicología transcultural. Siguiendo los pasos de Cornejo Cabrera, este movimiento introduce un elemento nuevo, el estudio de la personalidad del mexicano con métodos científicos; ya no se trata sólo de intentos de interpretación, sino de investigaciones empíricas a largo plazo. En la década de los setentas tiene lugar un desarrollo ulterior de estas concepciones. Por el lado del psicoanálisis, Cueli y Biro (1975) inician el proyecto "Psicocomunidad", preocupados por hacer un psicoanálisis ligado a las necesidades de los grupos marginados de la sociedad. Por el lado de la psicología aparece el conductismo, como segundo gran movimiento de la psicología mexicana.

Como dijimos anteriormente, para los conductistas crear una "psicología mexicana" significa a la vez crear una psicología del tercer mundo y capaz de resolver los problemas de la realidad social, especialmente los de los grupos marginados; el camino conductista es por tanto una opción tecnológica. Desde entonces, crear una psicología propia significa en México crear una psicología socialmente comprometida y capaz de resolver problemas. Ahora bien, aunque psicólogos de otros enfoques asumen también este reto --como por ejemplo los cognoscitivistas (Huerta, 1976 y Gago, 1977) que abordan la problemática de la educación--, los conductistas son más ambiciosos pues abordan todos los campos posibles creando formas prácticas de intervención en diversos niveles; esa ha sido probablemente la razón de su éxito en México.

A finales del siglo XX, el proyecto de construir una psicología científica y socialmente comprometida parece seguir vigente y probablemente seguirá vigente hasta bien entrado el siglo XXI. Vale la pena, entonces, hacer un balance del trabajo realizado. No soy el primero en plantearse esta pregunta y estoy consciente de que hay y habrá muchas respuestas.

De modo que para terminar me limito a hacer una reflexión personal. La enseñanza del pasado nos dice que no se llega muy lejos buscando posibles rasgos definitorios del carácter mexicano. Nos dice también que la creación de una psicología propia implica el abordaje de los problemas de la realidad social, tanto en el nivel conceptual como en el práctico.

La psicología científica deber ser capaz de explicar a la vez la universalidad y la especificidad de los problemas del ser humano en México o en cualquier parte del mundo. En consecuencia, necesitamos una psicología universal y a la vez capaz de explicar los problemas que afectan a nuestras diversas poblaciones: urbanas o rurales, pobres o ricas, marginadas del progreso o integradas a la modernidad, mestizas o pertenecientes a las diferentes etnias, educadas o analfabetas. Y necesitamos sobre todo una psicología capaz de contribuir a la solución de sus problemas.

OBRAS CITADAS (NO INCLUIDAS EN LA BIBLIOGRAFÍA EXTENSA)

Alcaraz, V. y Bouzas, A. Las aportaciones mexicanas a la psicología. UNAM, México, 1998.

Boder, D.P. La B-S-T-M. La Escala Binet-Simon-Terman en su adaptación provisional para México. Talleres Gráficos de la Nación. México, 1925.

Curiel B., José Luis. El psicólogo. Vocación y formación universitaria. Ed. Porrúa, México, 1962.

Cornejo Cabrera, E. Estudio de psicología experimental en algunos grupos indígenas de México. Imprenta Universitaria, México, 1953.

De la Fuente, R. y Campillo, C. La psiquiatría en México, una perspectiva histórica. Gaceta Médica de México. (1976), Vol. III, No. 5, 421-436.

Departamento de Psicopedagogía e Higiene. Memoria de la Secretaría de Educación Pública. Talleres Gráficos de la Nación, México, 1926.

Departamento de Psicopedagogía e Higiene. Memoria de la Secretaria de Educación Pública. Talleres Gráficos de la Nación, México, 1930.

Galindo, E. 30 años de psicología en México. Ciencia y Desarrollo. Vol. XVIII, No. 103, 1992, 66-76.

González Pineda, F. El mexicano: su dinámica psicosocial. Ed. Pax, México, 1959.

González Pineda, F. El mexicano; psicología de su destructividad. Ed. Pax, México, 1959.

Gómez Robleda, J. Apuntes de psicología. Ed. Mimeográfica del Banco de México, S A, México, 1950.

Hastings, M.L. Clasificación y estudio estadístico de 3,719 alumnos, la mayoría de enseñanza secundaria de la Ciudad de México por medio del Examen Beta y la Prueba Otis. SEP, México,1929.

Lara Tapia, L. La fundación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México. En: Una década de la Facultad de Psicología, 1973-1983. Ed. UNAM, México, 1983.

Mainou, A.V. Psicología humanística-Bibliografía castellana. Enseñanza e Investigación en Psicología. (1980),Vol. VI, No.2, 140-147

Millán, S. y Gojnian de Millán, L. (Eds.) Erich Fromm y el psicoanálisis humanista. Ed. Siglo XXI, México, 1981.

Ramírez, S. El mexicano: psicología de sus motivaciones. Ed. Pax, México, 1959.

Rodríguez Márquez, Susana. La psicología en México. Universidad Autónoma de Querétaro, México, 1997.

Salles, M. y otros. (Eds.) Treinta años de psicoanálisis en México. Asociación Psicoanalítica Mexicana, México, 1987.

Urbina S, J. (Ed.) El psicólogo: formación, ejercicio profesional y prospectiva. Ed. UNAM, México, 1989.

U.N.A.M. Una década de la Facultad de Psicología, 1973 - 1983. Ed. UNAM, México, 1983.

Valderrama, P. et al. Evolución de la psicología en México. El Manual Moderno, México, 1994.

TABLA 1

Libros originales publicados entre 1959 y 1989 (138 libros)

A) Institución

UNAM	75
UIA	12

UAM	7
CAC	12*
U. de G.	4
IPN	3
SEP	2
UAP	1
UV	1
IMPG	1
DESCONOCIDO	20

B) Enfoque teórico

Psicología social de orientación norteamericana	37**
Psicología cognoscitiva de orientación nosteamericana	15
Psicofisiología y esoterismo (teoría sintérgica)	14
Conductismo	13
Psicología humanista	10
Psicoanálisis	11
Psicología transcultural	9
Enfoque psiquiátrico-psicométrico	8
Enfoque piagetiano	5
Freudomarxismo	2
Enfoque psicofisiológico	1
Psicología de la Guestalt	1
Análisis transaccional	1
Psicología religiosa	1
Enfoque desconocido o indefinido	14

C) Campo de investigación o de aplicación

Psicología educativa y del desarrollo	33
Psicología industrial	30**
Psicología social y de la personalidad	23
Problemas teóricos y metodológicos	20
Psicofisiología y esoterismo (teoría sintérgica)	14
Psicología clínica	12

Psicología politica	2
Historia de la psicología	1
Psicofisiología	1
Orientación Vocacional	1
Religión	1

* 12 Fascículos

** 24 Fascículos

TABLA 2

Compilaciones publicadas entre 1959 y 1989 (47 libros)

A) Institución

UNAM	31
UIA	2*
Otras instituciones	14

B) Enfoque teórico

Conductismo	18
Varios enfoques	17
Psicoanálisis	5
Psicología transcultural	2
Psicología humanista	1*
Otros enfoques	4

C) Campo de investigación o de aplicación

Varios campos	11*
Psicología social y de la personalidad	9
Psicología educativa y del desarrollo	8
Psicología clínica	6
Problemas teóricos y metodológicos	2
Problemas de la mujer	2
Psicofisiología	1

Historia de la psicología	2
Psicología experimental	1

* Una obra en tres volúmenes

Tabla 3

Informes de investigación y de trabajo publicados entre 1959 y 1989 (52 obras).

A) Institución

UNAM	21*
UIA	19
UAM	4
U. de Monterrey	2
SEP	2**
UANL	1
IPN	1
AMEP	1***
	1

B) Enfoque teórico

Psicología humanista	15
Psicología transcultural	13
Psicología social de orientación norteamericana	7
Psicofisiología y esoterismo	3*
Enfoque piagetiano	4**
Psicología cognoscitiva de orientación norteamericana	2
Psicoanálisis	2
Psicología social comunitaria	1
Varios enfoques	1***
Enfoque desconocido o indefinible	4

C) Campo de investigación o aplicación

Psicología social y de la personalidad	23***
Psicología educativa y del desarrollo	21**

Psicofisiología y esoterismo	3*
Problemas teóricos y metodológicos	2
Orientación vocacional	2
Psicología industrial	1

*Uno en 5 tomos

**Uno en 3 fascículos

*** Dos volúmenes

TABLA 4

Artículos publicados en revistas científicas entre 1959 y 1989 (1039 en total)

A) Institución.

UNAM	607
IMP	131
UIA	64
UAM	27
U.A. Querétaro	17
Otras universidades públicas y privadas	110*
Otras instituciones públicas y privadas	73**
Desconocida	10

B) Enfoque teórico

Conductismo	272
Enfoque psiquiátrico-psicométrico	173
Psicología cognoscitiva de orientación norteamericana	90
Psicología social de orientación norteamericana	97
Psicología transcultural	74
Psicoanálisis	46
Psicología humanista	39
Enfoque piagetiano	29
Freudomarxismo	27
Psicología marxista	21
Enfoque psicofisiológico	21

Psicología de la Guestalt	11
Psicofisiología y esoterismo (teoría sintérgica)	8
Psicología social comunitaria	6
Teoría de sistemas	2
Otros enfoques	16
Enfoque desconocido o indefinido	107

C) Campo de investigación o aplicación

Psicología educativa y del desarrollo	225
Psicología social y de la personalidad	229
Psicología clínica	152
Problemas teóricos y metodológicos	102
Psicología experimental	84
Alcoholismo y farmacodependencia	80
Historia de la psicología	34
Psicología industrial	22
Psicofisiología	21
Psicofarmacología	20
Psicología de la salud	19
Psicología ecológica	13
Psicofisiología y esoterismo(teoría sintérgica)	8
Psicología política	6
Problemas de la mujer	5
Problemas de la familia	5
Otros campos	8
Campo indefinido o desconocido	5

* 19 universidades diferentes

**13 institucionesdiferentes

Cuadro I

CONGRESOS “AL ENCUENTRO DE LA PSICOLOGIA MEXICANA”

	AÑO	LUGAR
I	1990	Tlalnepantla,E.de M. (UNAM:ENEP-IZTACALA)

II	1992	Tlalnepantla,E.de M. (UNAM:ENEP-IZTACALA)
III	1995	México D.F.
IV	1998	Toluca, E. de M.
VI	2000*	Guanajuato, Gto.
VI	2002	Puebla, Pue.

* En el año 2000 tuvo lugar al mismo tiempo el “I Congreso Latinoamericano de Alternativas en Psicología”; desde entonces ambos eventos se celebran simultáneamente. El “Tercer Congreso Al Encuentro de la Psicología Mexicana" y "III Congreso Latinoamericano de Alternativas en Psicología” están programados para celebrarse del 22 al 25 de septiembre de 2004 en Acapulco, Guerrero.

Cuadro II

Principales revistas incluidas en la bibliografía. En cada caso se indica el año de aparición y la institución que publica la revista.

-Salud Pública de México. l959. (Secretaria de Salubridad y Asistencia-Secretaría de Salud) -Revista Interamericana de Psicología. l967. (Sociedad Interamericana de Psicología-EUA) -Revista Latinoamericana de Psicología. l969. (Fundación para el Avance de la Psicología-Bogotá, Colombia) -Revista de la Educación Superior.l972. (Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior-ANUIES) -Revista Mexicana de Análisis de la Conducta. 1975. (Sociedad Mexicana de Análisis de la Conducta-SMAC) -Enseñanza e Investigación en Psicología. l975.** (Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología-CNEIP) -Ciencia y Desarrollo. l975. (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología-CONACYT) -Dialéctica.1976. (Universidad Autónoma de Puebla) -Perfiles Educativos. l978. (UNAM-CISE) -Salud Mental. l978. (Instituto Mexicano de Psiquiatría-IMP) -Iztapalapa. 1978. (UAM-Iztapalapa) -Azcapotzalco.1978. (UAM-Azcapotzalco) -Acta Psicológica Mexicana.l98l.* (UNAM-Fac. de Psicología) -Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social l981.** (Asociación Latinoamericana de Psicología Social-ALAPSO) -Psicología y Sociedad. l984.* (Universidad Autónoma de Querétaro) -Revista Mexicana de Psicología. l984. (UNAM-Facultad de Psicología) -Vereda. l985.** (UNAM-ENEP Iztacala) -Revista de Psicología Social y Personalidad. l985.

(Asociación Mexicana de Psicología Social-AMEPSO) -Argumentos.1987. (UAM-Xochimilco) -Nematihuani. l987. (UNAM-ENEP Zaragoza) -Revista Sonorense de Psicología.1987. (Universidad de Sonora) -Eclecta. 1988. (Universidad Autónoma de San Luis Potosi) -Umbrales .l988. (UNAM-ENEP Iztacala) -Revista Intercontinental de Psicología y Educación. l988. (Universidad Intercontinental) -Revista del Departamento de Psicología UIA. 1988. (Universidad Iberoamericana) -Revista Internacional de Guestalt. l988 (Instituto Mexicano de Psicoterapia Guestalt-IMPG) -Fundamentos y Crónicas de Psicología Social y de la Personalidad. 1988.*** (Sociedad Mexicana de Psicología Social-SOMEPSO) -Tópicos de Investigación. 1989. (UNAM-ENEP Zaragoza) -Cero en Conducta.1986. (Educación y Cambio, A.C.)

* Publicada muy irregularmente

** Aparentemente dejó de publicarse

*** Apareció también como Fundamentos y Crónicas de Psicología Social Mexicana.

Cuadro III

Antecedentes de la psicología mexicana moderna.

1557.....Alonso de la Vera Cruz escribe en Physica Speculatio el capitulo De Anima.

1567.....Primer hospital psiquiátrico de México.

1773.....El doctor Jose Ignacio Bartolache realiza experimentos psicofisiológicos con animales y observaciones clínicas en humanos.

1835.....Jose Ramón Pacheco publica Exposición sumaria del sistema frenológico del Dr. Gall.

1849.....Teodosio Lares publica el primer libro de psicología en México, Elementos de psicología.

1870.....Carlos Chaix publica Estudio patogénico, diagnóstico y psicológico de la epilepsia.

1870.....Agustín Roa publica Consideraciones generales acerca de la enajenación mental precedidas de algunas nociones sobre facultades intelectuales.

1874.....Plotino Rhodakanty inicia la publicación del periódico El Craneoscopio.

1875.....Luis Muñoz y Revilla publica Breves apuntes sobre el tratamiento de las frenopatías.

1878.....Porfirio Parra publica Ensayo sobre la patogenia de la locura.

1884.....Rafael Serrano publica Fragmentos de Psiquiatría óptica.

1885.....Francisco Rodiles publica Breves apuntes sobre la histeria.

1896.....Ezequiel Chávez funda la cátedra de psicología en la Escuela Nacional Preparatoria.

1896.....Jose A. Halberti publica Tratamiento sugestivo de la locura.

1901.....Chávez publica Ensayo sobre los rasgos distintivos de la personalidad como factor del carácter mexicano.

1902.....Enrique O. Aragón publica La psicología.

1903.....Chávez traduce A primer of Psychology de Titchener.

1905.....James Baldwin visita México (tanbién en 1908 y 1910).

1907.....Juan N. Cordero publica El alma orgánica.

1907.....Se publica traducción parcial de Fundamentos de la psicología fisiológica de Wilhelm Wundt.

1908.....Segunda visita de James Baldwin a México.

1909.....Juan N. Cordero publica La vida psíquica.

1910.....Tercera visita de James Baldwin a México.

1911.....Javier Mesa Gutiérrez publica Ficción de Locura.

1912.....Mesa Gutiérrez publica Paranoia y Psicosis de obsesión.

1916.....Aragón funda el primer laboratorio de psicología, que funciona 30 años.

1920.....Cuarta visita de Baldwin a México.

1923.....Pierre Janet visita México.

1924.....Fundación del Departamento de Psicopedagogía e Higiene en la Secretaria de Educación Publica.

1928.....Chávez publica Ensayo de psicología de la adolescencia.

1936.....Aragón funda el Instituto de Psicología y Psiquiatría, existente hasta 1938.

1938.....Fundación de un curso de psicología como posgrado en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. 1941.....Aragón publica Pletismografía.

1946.....Henri Bergson visita México.

1950.....José Gómez Robleda publica "Apuntes de psicología".

1953.....Cornejo Cabrera publica "Estudio experimental en algunos grupos indígenas de México".

1955.....Alfonso Millán funda el Departamento de Psicología Medica en la Facultad de Medicina de la UNAM.

Cuadro IV

Simposios Internacionales de Modificación de Conducta

	Año	Lugar	Tema Principal
I	1971	Jalapa, México	Entrenamiento de profesionales y paraprofesionales
II	1972	México D.F.	Aplicaciones a la educación
III	1973	México D.F.	Delincuencia y agresión social
IV	1974	México D.F.	Condicionamiento sistemas internos de respuesta
V	1975	Caracas,Venezuela	Aplicaciones a la psicología clínica

VI	1976	Panamá	Aplicaciones sociales
VII	1977	México D.F.	Aplicaciones investigación biomédica
VIII	1978	Caracas,Venezuela	Aplicaciones a la educación
IX	1979	Panamá	Desarrollo infantil
X	1980	Bogotá,Colombia	Aplicaciones a la comunidad
XI	1981	Lima,Perú	Psicología clínica
XII	1982	Riberao Preto,Brasil	Análisis crítico de los últimos diez años

Cuadro V

Principales revistas consultadas para la investigación bibliográfica cuantitativa. En cada caso se indica el periodo revisado.

-Revista Latinoamericana de Psicología. l969-l989.
-Revista Interamericana de Psicología. l967-l988.
-Revista Mexicana de Análisis de la Conducta. 1975-1988.
-Revista Mexicana de Psicología. l984-l989.
-Enseñanza e Investigación en Psicología. l975-l985 y l987.**
-Salud Mental. l978-l989.
-Salud Pública de México. l959-l989.
-Revista de la Educación Superior. l972-l989.
-Perfiles Educativos. l978-l988.
-Ciencia y Desarrollo. l975-l989.
-Revista Intercontinental de Psicología y Educación. l988-l989.
-Psicología y Sociedad. l984,l985,l988,l989.*
-Nematihuani. l987-l989.
-Acta Psicológica Mexicana. l98l-l988.*
-Revista de Psicología Social y Personalidad. l985-l988.
-Umbrales. l988-l989
-Revista Internacional de Guestalt. l988-l989
-Vereda. l985-l987.**
-Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social l981-l983.**

* Publicada muy irregularmente
** Aparentemente dejó de publicarse
Nota: Muchas revistas de l989 no habían aparecido aún en el momento de hacer la investigación cuantitativa.

Notas:

1. Este análisis del desarrollo de la psicología de México se basa parcialmente en mis anteriores trabajos, Galindo y Vorwerg (1985), Galindo (1988) y Galindo (1992). Regresar al texto

2. Professor Doutor Edgar Galindo. Catedrático do Departamento de Psicologia. Director do Centro de Estudo de Psicologia Política. Universidade Lusófona, Lisboa, Portugal. E-Mail: edgar_galindo@hotmail.com Regresar al texto

3. También debe mencionarse que Acta Psicológica Mexicana dedicó todo su volumen II (1983) a la historia de la psicología en México. Regresar al texto

4. Recomiendo al lector interesado la compilación de Urbina (1990), dedicada sobre todo a la enseñanza y el ejercicio profesional de la psicología en México, y el volumen editado por la UNAM (1983) para conmemorar una década de la fundación de la Facultad de Psicología. Asimismo, el libro de Curiel (1962) para una imagen de la psicología en México antes de 1960. Regresar al texto

5. El psicoanálisis tiene su propia historia. En México han existido dos movimientos psicoanalíticos, el freudiano y el frommiano, que han publicado números libros y dos revistas importantes: "Cuadernos de Psicoanálisis" (desde 1967), órgano de la Asociación Psicoanalítica Mexicana, de orientación freudiana, y "Revista de Psicoanálisis, Psiquiatría y Psicología" (desde 1965), órgano de la Sociedad Psicoanalítica Mexicana y del Instituto Mexicano de Psicoanálisis, de orientación frommiana. También la revista "Aletheia" (desde 1980) ha sido un vocero importante del psicoanálisis. Recomiendo las obras de Salles y otros (1987) y Millán y Gojnian (1981), así como los interesantes trabajos de Cueli (p.ej. Cueli y Biro, 1975) para una visión del psicoanálisis en México hasta 1990 Regresar al texto

6. Recomiendo los artículos de de la Fuente y Campillo (l976) y de la Fuente y Torres Torija (l983) para la psiquiatría y la psicofisiología en México hasta 1990. Regresar al texto

7. En concordancia con los lineamientos usados para recopilar el material, la bibliografía de psicoanálisis, psiquiatría y psicofisiología incluida en el presente trabajo no es exhaustiva. Regresar al texto

8. En 1989 había en la UNAM 272,683 estudiantes, según las "Estadísticas Básicas" (Cuadernos del Congreso Universitario, 23, 6 de febrero de 1990). Regresar al texto

9. La importancia de este autor es patente en el siguiente comentario: "Para estudiar las funciones de atender, percibir, recordar, imaginar y la de asociar ideas, utilizamos test largamente probados por (...) José Gómez Robleda." (Cornejo Cabrera, 1953, p.16). Regresar al texto

10. Titchener visitó México en los años 20; desgraciadamente, no se cuenta con datos precisos. Regresar al texto

11. Los estudios pioneros de Cornejo Cabrera (1953) son la excepción que confirma la regla y constituyen por esa razón un nuevo punto de partida. Al parecer, sus efectos sólo son notorios varios años más tarde. Regresar al texto

12. Este interés por definir la identidad del propio pueblo es latinoamericano, pues aparece en literatos como Jose Enrique Rodó en Uruguay y Gilberto Freyre en el Brasil. En México existe desde principios de siglo (p.ej. en escritos de Ezequiel Chávez), pero parece acentuarse a partir de los cincuentas en diferentes ámbitos culturales; en ese contexto aparece la "psicología del mexicano". El estudio de esta curiosa preocupación de una parte de la intelectualidad latinoamericana merecería todo un trabajo aparte. Regresar al texto

13. Lichtszajn (1975, p.33) describe el ímpetu conductista con las siguientes palabras: "...these young "behavior modification" graduates render their services in places where the more classical therapists entered with disdain --if at all--such as with persons from the lower socio-economic classes. Many schools for the mentally retarded, penitenciaries, homes for the elderly, etc. have for the first time seen psychologists." Regresar al texto

14. Recomiendo al lector interesado la obra "La psicología social en México", Vol. I (1986) y Vol. II (1988), publicados por la Asociación Mexicana de Psicología Social, que presentan un amplio panorama del campo y los diversos enfoques existentes en el momento. Regresar al texto

15. Solamente se incluyen los materiales editados formalmente y no los mimeografiados o fotocopiados. Regresar al texto

---

Niños expuestos a la violencia en Palestina

Nelly Marzouka

Universidad de Chile

Resumo

Este estudio describe los trastornos psicológicos derivados de las experiencias traumáticas de los niños y adolescentes expuestos a la violencia en los territorios ocupados de Palestina. La descripción se efectúa sobre la base de investigaciones clínicas y estudios epidemiológicos, realizados en Gaza y Ribera Occidental, que reportan que la exposición a dichos eventos traumáticos provoca ansiedad extrema, temores generalizados, y pérdida de autoestima, culpa, sentimientos de desvalimiento, patrones de conducta hostil y expresión de agresiones, incremento de miedos y depresión, problemas conductuales y psicosomáticos, irresponsabilidad, miedos intensos a dejar la casa, enuresis y tartamudez, irritabilidad e hiperactividad, evidenciando una relación directa entre la intensidad y duración de la experiencia traumática y el grado de trastorno psicológico.

View publication stats